

**¿ES POSIBLE CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MÁS HUMANA?
¿ALGUIEN LO ESTÁ INTENTANDO?**

**IT IS POSSIBLE TO BUILD A MORE HUMAN SOCIETY? IS
SOMEONE TRYING?**

LINDA PAZ-QUEZADA¹

Resumen

La pandemia del Covid 19 nos está interpelando a la reflexión sobre la construcción de un mejor mundo. Si algo ha demostrado la historia es que el hombre es un ser que se supera continuamente, siempre busca mejorar y el avance tecnológico es una manifestación de esto. Sin embargo, construir una sociedad humana, en la que la vida de cada uno cuente como fin, en donde no haya hambre, ni desempleo, en el que todos tengan acceso a la educación, a la salud y a un planeta con recursos en buen estado, es mucho más complejo que el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Es más fácil construir y equipar edificios recortando los tiempos de construcción, que parar el hambre, que conseguir que la pobreza desaparezca, que todos tengan trabajo digno, en definitiva, que construir el bien común: en donde todos se sientan responsables de todos y no solo de sus intereses particulares. Pero esto es posible si se cuenta con personas de toda raza, credo, posición que están decididos a heredar a las próximas generaciones un mundo mejor. En este artículo se hace un recorrido por algunas de los planteamientos que reconocidos juristas, economistas, sociólogos y psicólogos han ido aportando para que todos nos sintamos responsables de todos y consigamos edificar un mundo más incluyente y donde los bienes estén mejor distribuidos.

Palabras clave

La economía del bien común; La familia como centro de la economía; Erradicación de la pobreza; La economía del don; Colaboración entre la economía, la psicología

¹ Economista, con especialidad en Gobierno y cultura de las Organizaciones. Ha sido Vicerrectora Académica del Istmo desde la fundación de la Universidad en 1997 hasta julio de 2016. Profesora de las materias institucionales, especialmente Antropología filosófica y Fundamentos del Orden Social (Pensamiento Social y político). <http://unis.edu.gt/curriculum-vitae-linda-paz-quezada/>

y las neurociencias; Economía comunitaria y relacional; Economía verde o del medio ambiente; El Humanismo Empresarial; Mejor distribución de los recursos.

Abstract

The Covid 19 pandemic has challenging us to reflect on building a better world. If history has proven anything, it is that man is a being who continually surpasses himself, is always improving, and technological advances are a manifestation of that reality. However, building a human society, in which everyone's life counts as an end, where there is no hunger or unemployment, in which everyone has access to education, health and a planet with resources is more complex than the development of science and technology. It is easier to build and equip buildings by cutting construction times, than stop hunger, than to make poverty disappear, that everyone has decent work, in short, than to build the common good: where everyone feels responsible for everyone and not only of his particular interests. But this is possible if we have people that are determined to inherit to the next generations a better world. This essay takes a tour of some of the approaches that renowned jurists, economists, sociologists and psychologists have contributed so that we all feel responsible for everyone and achieve a better world, where the resources are better distributed.

Key words

The economy of the common good; The family as the center of the economy; Eradication of poverty; The gift economy; Collaboration between economics, psychology and neuroscience; Community and relational economy; Green or environmental economy; Business Humanism; Better distribution of resources.

Sumario:

Introducción.....	3
1. Principios todo terreno.....	4
2. La persona y su dignidad como primer principio	6
3. La Familia, capital humano, social y moral, como eje central de la sociedad9	
4. La Economía del bien común	12
5. Erradicación de la pobreza	13
6. La economía del don	15
7. Colaboración entre la economía, la psicología y las neurociencias: La Neuroeconomía y instinto de cooperación y donación	20
8. Economía comunitaria y relacional	21
9. Economía verde o del medio ambiente	23
10. El Humanismo Empresarial	26
Conclusión:.....	27
Referencias	28

Introducción

El edificio más alto del mundo en 1901 era *Philadelphia City Hall*, con 167 metros de altura y se tardaron en construirlo 28 años. Los siguientes rascacielos se situaron en Nueva York. Cuando se construyó el *Empire State Building* en 1931 fue construido en dos años con una altura de 443 metros, 2.7 veces más alto que el *Philadelphia City Hall*. Las torres gemelas del *World Trade Center* se terminaron de construir en 1971, y llegaron a medir 527 metros. Con el paso de los años el hombre ha sido capaz de construir más rápido y más alto. Ahora los edificios más altos están en Dubai, donde se planea construir en un año en el 2022 el *Dubai Creek Tower*, casi tres veces más alto que el *Empire State*.

Construir edificios materiales se ha hecho cada vez más fácil y rápido, el hombre es un ser que se supera continuamente, siempre está mejorando y el avance tecnológico es una manifestación. Sin embargo, construir una sociedad humana, en la que la vida de cada uno cuente como fin, en donde no haya hambre, ni desempleo, en el que todos tengan acceso a la educación, es un mucho más complejo de construir edificios. Es más fácil construir y equipar rascacielos recortando los tiempos de construcción, que parar el hambre, que conseguir que la pobreza desaparezca, en definitiva, que construir el bien común: en donde todos se sientan responsables de todos y no solo de sus intereses particulares.

Según datos recientes, 8 millonarios cuentan con la misma riqueza que 3,600 millones de personas en el mundo, cosa que no nos molesta demasiado, si con su filantropocapitalismo no trataran de dirigir las agendas de los países en donde opera su enorme capital. Pero a la vez millones viven con menos de un dólar y para el 2030, según datos del Banco Mundial en África subsahariana 9 de cada 10 personas vivirán aún en extrema pobreza, esto si nos preocupa, más bien nos ocupa.

¿Cómo cambiar esa realidad con más prontitud? Los grandes sistemas económicos construidos en los últimos siglos han tocado fondo, han fracasado: el comunismo con la caída del muro de Berlín en 1991 y el capitalismo con la crisis del 2008. Ninguno de los dos modelos, basados en el progreso material, ha conseguido a la vez progresar en la misma línea en los principios y virtudes necesarias para construir una sociedad en donde se corte de raíz la corrupción, impere el bien común y haya un mejor reparto de la riqueza: la nutrición infantil, la educación, las oportunidades de empleo, son un ejemplo de ello.

El Estado y el mercado no es todo lo que existe en la sociedad. La vida social no es algo externo al hombre: a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios y del diálogo, la vida social engrandece a la persona en todas sus

cuales y le capacita para perfeccionarse y para esto en un gran porcentaje de la vida no es necesario el mercado y el Estado, pero si la familia y las relaciones sociales.

El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es la persona humana, que por su misma naturaleza tiene absoluta necesidad de la vida social². La índole social del hombre muestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la sociedad están mutuamente condicionados.

No podría trazarse un dibujo de la sociedad sin incluir las instituciones que le dan vida. Las instituciones sociales son, al decir de Rafael Alvira, cristalizaciones de la vida social, particularmente estables, permanentes y significativas, como lo son los organismos que desempeñan una función de interés público, benéfico, docente o cada una de las organizaciones fundamentales de un Estado, nación o sociedad, así como aquellos órganos constitucionales del poder soberano en la nación.

Las instituciones cumplen en sociedad el mismo papel que cumplen las virtudes en la persona. Son virtudes sociales, que nos dan fortaleza para hacer las cosas bien. Las instituciones encierran en sí la inmensa riqueza de lo social, que es lo personal, lo humano. Es necesario nacer y crecer en instituciones para luego poder relacionarse y cultivarse apropiadamente. Cada institución es un cultivo de un aspecto de la vida natural. El nivel o la temperatura de una sociedad, se puede medir por el nivel de su derecho y sus instituciones, se da una gran conexión entre derecho e instituciones, ya que éstas dan seguridad a las sociedades en las que están.

El bien común se construye desde las instituciones que reflejan el grado de madurez y desarrollo de una sociedad. La institución principal es la familia, le siguen las instituciones educativas (las escuelas, universidades) y las iglesias (en donde se enseñan valores humanos, espirituales, solidarios) y luego las instituciones que organizan la sociedad (el Estado, las empresas o en su conjunto el mercado) que si están bien organizadas están en función de la familia, de cada persona.

1. Principios todo terreno

Le llamo 4x4, como los autos todo terreno, al conjunto de principios y valores que practican las personas de buena voluntad, para la construcción de la sociedad. Si se toman en cuenta en cada una de las decisiones en lo individual y en lo social son capaces de construir un mejor mundo: por un lado, los principios como la

² Cfr. SANTO TOMÁS, *I Ethic.* I.

dignidad de toda persona, el **bien común**, la **subsidiaridad** y la **solidaridad**. Cada uno asociados entre sí como vasos comunicantes con unas virtudes o valores que tienen una connotación social: **la verdad, la justicia, la libertad y la caridad**. Se trata de un entramado de valores que cuando se viven coordinadamente, contribuyen a que la sociedad avance en dirección correcta.

Me parece acertado asociarlos como binomios un principio y un valor: la **dignidad de la persona con la verdad**, el **bien común con la justicia**, la **subsidiaridad con la libertad**, porque se trata de ayudar a que los otros sean mejores, consiguiendo que se crezcan, propiciando que el motor de mejora continua quede funcionando. Todo esto no es posible sin el último binomio: **la solidaridad y la caridad**. La solidaridad se vuelve así principio y virtud. Solo desde una auténtica caridad se le facilita el bien común, se da lo que le corresponde con generosidad y se ayuda a ser autónomo a la vez que no se desentiende de las necesidades de los demás.

Se trata de construir un tejido social que llene de dignidad todas las dimensiones en las que actúa la persona. ¿Y porque se le llama tejido social? A mí me gusta asociarlo con la elaboración de los tejidos a gran escala tomó forma de oficio cuando por el 1500 se requería cubrir las húmedas paredes de los castillos con tapices: se montaron fábricas en las que grupos de artesanos dirigidos por artistas elaboraban los tejidos con temas de la naturaleza, la vida social en los castillos y en el campo de aquella época. Para elaborarlo además de muchas manos, se requería tiempo, cada hilo era trabajado con primor. De igual manera la sociedad necesita de todos los aportes. Es lógico que, en cada cultura, en cada situación concreta, salgan soluciones diversas a lo largo de la historia. En esta época, cuando estamos tan bien comunicados, esas experiencias son más fáciles de conocer, compartir, replicar y exponenciar. La tecnología moderna lo facilita, en esta época de pandemia del Covid 19, estamos híper comunicados, pero lejos aún de formar un tejido social armónico que aporte solución a los problemas que aquejan a la sociedad.

Haremos un recorrido de algunos de los aportes diversos, dispersos, que sumados se potencian mutuamente. Se trata de personas de buena voluntad que van concibiendo ideas luminosas, que nos ayudan a ir encontrando soluciones más humanas para construir una sociedad, contando siempre con los aliados 4x4. Sus hallazgos han ido ayudando a descubrir nuevos y profundos sentidos en las verdades de siempre y lo más interesante es que se han ido incorporando a la vida práctica, y han encontrado en el corazón de otros una acogida que va fructificando.

Intentaré trasmitir sólo algunas de estas luces de una manera muy somera. Tal vez el lector conozca otras que podrían enriquecer este resumen. Luego es

preciso reflexionar con detenimiento y discernimiento sobre ellas, para que como dijo Benedicto XVI, si el amor acompaña al entendimiento, van adquiriendo sentido sus luces, y sus sombras dejan de importar tanto.

Se trata de repensar y ver con luces nuevas, en pleno siglo XXI la familia, las empresas, el trabajo, los contratos, las relaciones comerciales, aprovechando lo positivo, lo que suma, lo que multiplica de los aportes de los juristas, sociólogos, economistas, psicólogos, teólogos y ecologistas más influyentes de las últimas décadas.

2. La persona y su dignidad como primer principio

Siguiendo los principios y virtudes 4x4 empezaré con ideas que han ido facilitando salir de modelos materialistas de desarrollo sostenido para pasar a que sea la persona el centro.

La dignidad de la persona exige ser tratada con otros ojos. **Theodore Shultz** (1902-1998), quien ganó el premio nobel de economía en **1979** desarrolló el concepto de capital humano, que aún desde una visión impregnada de utilitarismo para algunos, dio un giro al orden en que se tenía que valorar los activos en las empresas. Expuso que para explicar ciertos fenómenos macro-económicos (como, por ejemplo, el crecimiento del ingreso nacional) es necesario incluir, además de los factores capital y trabajo, un tercer factor, que considera el conjunto de habilidades y capacidades de los trabajadores, que constituyen el **capital humano**. Explica como no debe considerarse como gasto el dinero destinado a la educación, como si fuera un simple consumo, sino verla como una inversión y financiamiento para que la empresa genere una cultura de alto desempeño.

Por otra parte, el economista indio **Amartya Sen**, (1933), premio Nobel en **1998**, se enfocó en la Economía del desarrollo. Se le conoce por sus estudios sobre las hambrunas, los mecanismos subyacentes de la pobreza y la teoría del desarrollo humano, que se enfoca en el desarrollo de capacidades. Demostró que el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos, sino de desigualdades en los mecanismos de distribución de alimentos³. Su trabajo en el campo del desarrollo económico ha tenido mucha influencia en la formulación del índice del desarrollo humano (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). **Amartya Sen** reúne una serie de ideas que anteriormente estaban excluidas (o inadecuadamente formuladas) de los enfoques tradicionales a la economía del bienestar. El objetivo principal de su enfoque de las capacidades es lo que los

³ Cfr. SEN, AMARTYA, *Sobre el derecho y la privación*.

individuos pueden ser capaces de hacer si cuentan con los recursos para crecer sanamente y educarse.

Sin embargo, este enfoque es limitativo, porque la dignidad de la persona humana está por encima de las capacidades. Hay tantas personas con capacidades limitadas y no significa que sean menos valiosas, significa que tenemos que descubrir el valor de la persona más vulnerable para protegerla y para hacer crecer en nosotros la capacidad de servicio a aquel que tal vez nunca pueda agradecerlo, pero que nos lleva a dimensionar todo lo que tenemos que agradecer en la vida. El valor de Sen es promover el desarrollo de las capacidades en los pobres para superar su estado de indigencia, para que subsidiariamente se le lleve a querer salir por sí mismo de la pobreza, y en efecto lo consigan.

En esta línea incluimos a **Paul Michael Romer** (USA 1955-), premio nobel en economía en 2018 quien demostró como el desarrollo tiene su motor en **el talento humano**. La clave del crecimiento económico ocurre cuando se aprovechan los recursos existentes reorganizándolos de manera que resultan más valiosos y productivos, se modifica la forma de hacer las cosas para incorporar ideas y cambios tecnológico.

John Howkins (1945), por su lado, ha desarrollado esa idea con el concepto de la **Economía Creativa**, también llamada **Naranja**, que propone modelos económicos limpios, ecológicos y sostenibles en los que se involucran emprendedores, sobre todo de áreas creativas como la arquitectura, las artes visuales y escénicas, las artesanías, el cine, el diseño, la editorial, los juegos y juguetes, la moda, la música, la publicidad, el software, la TV, la radio, los videojuegos y un elenco más nutrido de manifestaciones creativas. El comercio de bienes y servicios creativos –“mentefacturas”- tuvo una muy buena década: entre 2002 y 2011 las exportaciones en este rubro crecieron 134%, equivalente a la quinta mercancía más comerciada del planeta, y se supone que seguirá en un ritmo de crecimiento mayor, porque las nuevas generaciones valoran más las experiencias (consumir es ahora invertir en la experiencia de un concierto) algo que luego queda en el recuerdo. Buscan impulsar modelos económicos limpios, ecológicos y sostenibles.

Para cerrar este apartado de economías que vuelcan su atención en la dignidad de la persona humana, regreso a una reflexión de muchos quilates. Al término de la segunda guerra mundial, y crearse la ONU, se procedió a la redacción de carta de declaración de los derechos humanos. Cuando la ONU consideró por vez primera la idea de una declaración universal de derechos, consultó a grandes pensadores influyentes sobre **el problema de si había algún derecho que pudiera considerarse como universal** y después de un detenido estudio se llegó a la

conclusión que solo unos pocos principios básicos de la conducta humana eran de hecho compartidos. **Se atuvieron a lo fundamental y se abstuvieron de incluir ideas que no gozaban de una fuerte pretensión de universalidad.** Maritain cuando fue consultado expresó que “con el teclado de la Declaración es posible tocar muchos tipos de música”⁴.

Mary Ann Glendón, profesora de derecho en Harvard (1938) comenta como “este criterio prudencial hoy se ha olvidado y se ha generado una proliferación de derechos y reivindicaciones de derechos que conduce a un aumento de conflictos de derechos entre los pueblos. Las distintas culturas confieren un peso diferente a los derechos fundamentales, dado que las condiciones políticas y económicas afectan a la capacidad de cada nación de llevar a la práctica tales derechos. Por eso el principio de subsidiariedad representa la mejor aproximación a sus implementaciones”⁵.

A modo de sintetizar los elementos de la crisis actual, la autoridad de la idea de derechos humanos, arduamente conseguida hace 70 años, ha sido golpeada desde varias direcciones: la proliferación de derechos y reivindicaciones de derechos conduce a un aumento de conflictos entre los mismos. La aproximación selectiva a los derechos suscita el riesgo de trivializar aquellos que se veían como fundamentales.

La ONU tiene sus luces y sus sombras, por un lado, ha podido establecer orientaciones para intentar conseguir la paz mundial, por otro “los defensores de derechos sexuales y abortivos se han opuesto vigorosamente a cualquier referencia a aquellas partes de la DUDH relativas a la libertad religiosa, la protección de la familia y los derechos parentales”⁶, que eran derechos fundamentales en la carta originaria.

Las concepciones altamente individualistas de los derechos promovidas por tantos activistas han dado nuevo vigor a viejos desafíos, a la universalidad de los derechos humanos. La actuación de las instituciones supranacionales ha suscitado preocupaciones con respecto a la falta de transparencia, responsabilidad, frenos y contrapesos de estos organismos. Si añadimos el hecho de que las ideas acerca de los derechos humanos mutan más fácilmente que las propias instituciones que hacen posible tener derechos con algún significado: Estado de Derecho,

⁴Cfr. MARITAIN, JACQUES «Introduction», in *Human Rights: Comments and Interpretations*, UNESCO, Wingate, Nueva York, 1949, p. 16.

⁵Cfr. GLENDON, MARY ANN. *Conferencia impartida el 16 de noviembre de 2018 en el simposio internacional sobre derechos humanos organizado por la Universidad de Roma LUMSA*,

⁶Cfr. GLENDON, MARY ANN «What Happened at Beijing», *First Things*, January 1996.

procedimientos justos, etcétera, tenemos todos los ingredientes de una crisis de legitimidad de los derechos básicos como afirma Glendón. Estos desafíos, por grandes que sean, no resultan insuperables; pero para afrontarlos, hay mucho que aprender de la sabiduría de aquella gran generación de estadistas que dieron vida al proyecto de los derechos humanos y la defensa de lo que verdaderamente es común a todo ser humano.

3. La Familia, capital humano, social y moral, como eje central de la sociedad

Si la persona humana ha de ser el centro de la economía, no lo puede llegar a ser sin la institución fundante de la sociedad: la familia. **Pablo VI** en su *Humanae Vitae* del 25 de julio de 1968, expuso la importancia de la familia y veía con preocupación como sería afectada por la promoción de la revolución sexual que explotó ese mismo año. La familia se ha venido deteriorando desde entonces, y por consiguiente ha aumentado la violencia intra y extra-familiar, abriendo un campo fértil para la droga, el comercio infantil, la falta de compromiso, al mal uso de la libertad y otros factores que golpean a la sociedad. En 1981 **Juan Pablo II** escribió su *Familiaris Consortio* y fundó el Pontificio Instituto de la Familia, con la intención de ofrecer una contribución desde un método científico para profundizar sobre el valor del matrimonio y la familia que han sido el cimiento de la sociedad por milenios. Se preguntó cómo si los problemas más importantes de la sociedad cuentan con estudios científicos (nos enfermamos, necesitamos médicos; nos peleamos o necesitamos llegar a acuerdos, necesitamos abogados; necesitamos educación de calidad, hay que formar maestros; los adelantos científicos urgen el establecimiento de nuevas carreras en las facultades de ingeniería, etc.), ¿qué hacen las Universidades, para fortalecer la Familia? A raíz de esta interpelación empezaron surgir institutos de investigación, docencia y desarrollo en muchas universidades, sobre todo del ámbito cristiano.

Desde la economía es **Garry Becker** (1913-2014), Nobel en 1992 quien incursiona científicamente en la **economía doméstica**. Siguiendo la teoría de **Theodore Shultz, sobre el capital humano**, comprueba como es desde la familia en donde se prepara mejor este capital en una nación, por lo que, si la familia descuida la inversión en la educación y la formación de los hijos, los efectos en la sociedad y la economía son altamente negativos. Actualmente se ha podido medir cuantitativamente que los servicios prestados desde la familia a la sociedad pueden equivaler hasta el 40% del Producto Interno Bruto de una nación. En la familia se educa, se prestan servicios de alimentación, limpieza, seguridad, descanso, entre otros. Al leer a Garry Becker, a algunas mujeres no deja de molestar, por ejemplo,

el léxico con que expone que la mujer, por haber “invertido” nueve meses en la gestación de su hijo, es la más interesada en ver fructificar su inversión, es decir su dedicación y por eso la que más tiende a quedarse en casa y trabajar en los servicios domésticos. Su estudio, aunque con un matiz utilitarista, ha abierto una gran línea de investigación en la que se ha podido comprobar científicamente el valor que aporta la familia en la economía de un país. La familia viene a funcionar mejor y a menor costo que cualquier servicio social organizado por el Estado. Hoy en día ya son varios los centros de investigación que ahondan en el fenómeno de procurar un balance trabajo-familia tanto en la madre como en el padre.

Las mujeres trabajan mucho: si hablamos del trabajo de cuidados no remunerado, según el Informe sobre Desarrollo Humano, las mujeres abarcan entre dos y diez veces más que los hombres. El valor de este trabajo para la economía mundial asciende a 10 billones de dólares anuales, cifra equivalente a más de una octava parte del PIB mundial, superior a los PIB de la India, Japón y Brasil juntos⁷. Si distinguimos entre trabajo y empleo el cuidado del hogar encaja dentro del concepto de trabajo, mientras no son pocas las personas que tienen un empleo, pero no están contentas con él.

El modelo de familia ha cambiado: muchas mujeres trabajan por necesidad de la propia familia, y otras porque se han preparado a la par de los hombres y quieren hacer un balance, y aunque les interesa el trabajo del hogar, les motiva a la vez el salir a trabajar fuera de él. El modelo de conciliación trabajo familia ha cambiado. Ahora ya no se trata de hacer un reparto rígido de las tareas del hogar 50% cada uno, sino de elegir según las capacidades de cada persona y de involucrar a los hijos en las tareas también. Es imposible que una persona que trabaja fuera realice cada día enorme cantidad de tareas que demanda una casa. La conciliación trabajo-familia es cuestión de cada familia, pero también de políticas empresariales y estatales responsables con la familia.

En este campo la economista Nuria Chinchilla ha trabajado por muchos años en el impacto de la familia en la empresa. Ha fundado el *International Center for Work and Family* en la Escuela de Negocios IESE de la Universidad de Navarra. En sus palabras “El hogar es el servicio público por excelencia, el mejor Ministerio de Bienestar Social y de prevención de la delincuencia”. En este Centro han desarrollado el **IFREI** (*IESE Family-Responsible Employer Index*) **que analiza el nivel de implantación de las prácticas de flexibilidad e integración trabajo familia-vida** personal en las empresas y su impacto en las personas y la organización. El IFREI que comenzó en 2010 arroja ahora resultados de 45,519 personas que han participado en las encuestas que demuestra que el 19% de las

⁷Cfr. <https://blog.iese.edu/nuriachinchilla/2019/09/la-mirada-femenina-como-ponerla-en-valor/>

empresas enriquecen a la familia, el 31% son favorables, el 12% contaminantes y el 39% son desfavorables, es decir que dificultan que las personas puedan compartir con sus familias. Esto significa que queda mucho por hacer en las empresas para que desde allí se tome el liderazgo para proteger e impulsar la institución más importante de la sociedad.

En el mundo (antes de la pandemia) se cuentan por muchas las personas que piensan que, si dedican horas extras a la empresa, serán tomadas en cuenta para futuros ascensos. En muchos casos, esas personas trabajan esas horas con un complejo de culpabilidad, están en la oficina, pero a costa de desatender a sus familias: llegan cuando los niños ya se durmieron y el fin de semana no pudieron gozar de su familia por estar pensando en sus obligaciones laborales. Así cuando arriba el lunes llegan fundidos a la empresa y su rendimiento es bajo por el cansancio.

El índice IFREI cuantifica el nivel de salud de los empleados: valora si la persona duerme bien, tiene energía al llegar a casa para realizar sus responsabilidades y si tiene tiempo suficiente para hacer ejercicio. Los resultados dicen que en las empresas que facilitan la conciliación, la salud de sus colaboradores es mucho mejor, que tienen menos conflictos familiares y que tienen menos interés en abandonar la empresa que la que no lo hace. Es llamativo ver que trabajan prácticamente las mismas horas, pero la motivación de la empresa y de las personas que allí trabajan son más humanas y ayudan a que vivan con más energía y alegría tanto en el trabajo como en sus hogares. Algunas políticas son onerosas, otras son muy sencillas como por ejemplo no tener reuniones los viernes para que el fin de semana las personas no se vayan con pendientes importantes a casa, temas que le resten fuerza para concentrarse en su familia; otra medida adoptada es que el mensajero de la empresa haga mandados personales de los trabajadores (ya lo hacían antes bajo agua, ahora es oficial); o trabajar medios días los viernes en el mes de diciembre en que hay tanto tráfico y se multiplican las celebraciones con amigos y familiares; se extienden los días de paternidad, más allá de los que la ley adjudica, para que el esposo pueda cuidar al bebe y facilitar que la mamá se reponga del parto. En esas empresas a los que permanecen más horas de las establecidas se les ve con desconfianza: ¿será que no quiere volver a la familia porque allí encontrará problemas y se refugia en la empresa como pretexto?

En ese esfuerzo tiene también mucho protagonismo el *Home Renaissance Foundation*, fundada en Inglaterra para promover la revalorización de los trabajos del hogar, cuentan con el *global home index*. Se trata de un instrumento breve que brinda retroalimentación inmediata sobre si la persona vive para trabajar o si el trabajo es un medio para ayudar a su familia y por otro lado el tiempo que dedica a

la familia y los trabajos del hogar⁸. Lo positivo de estas encuestas es que cuando se están realizando ayuda a quien la hace a reflexionar sobre su vida y pueden poner medios para cambiar de perspectiva. Se suma a este empeño la Universidad Austral en Argentina, desde su Escuela de Negocios promueve esa encuesta en Latinoamérica a la que llama “cada cosa en su lugar”⁹. No hay nada mejor que estar en la verdad, con palabras de Enrique Rojas podemos afirmar que “es fácil orientar la vida en las distancias cortas, pero sólo las personas singulares y de gran solidez son capaces de diseñar la vida para las distancias largas. Es necesario tener una visión larga de la jugada existencial”¹⁰.

Nuria Chinchilla afirma que el futuro se escribe con F: de familia, de fidelidad, de flexibilidad y en el caso de las mujeres podemos añadir de feminidad. Las familias divididas causan un gran costo económico, por no decir de nivel de felicidad de sus miembros y por lo tanto del bien común de la sociedad.

El Covid 19 ha sido una tragedia a nivel global, pero ha demostrado que sí es posible para una buena cantidad de personas, trabajar desde casa, hacer compatible el balance trabajo-familia. Pero queda trecho por recorrer. En un reciente estudio Mireia las Heras expone como el estrés del trabajo en casa por el Covid ha aumentado¹¹. En este sentido todo apunta a que la cultura de trabajo después de la pandemia tendrá un cambio favorecedor para la salud de los miembros de la familia. Lamentablemente algunos no pueden contar la misma experiencia, aquellos hogares en que la violencia intrafamiliar ha crecido.

4. La Economía del bien común

La economía del bien común ha sido abordada últimamente por varios economistas de gran nivel y está tomando cada vez más cuerpo. Busca desarrollar sistemas alternativo no partidista que se enfocan en la cooperación y no en la competencia. Citaremos a tres economistas que han desarrollado la economía del bien común según la publicación de los libros que llevan por título la economía del bien común, el primero es Stefano Zamagni, que publica su libro *L' economia del bene comune* en 2007, seguido por el austríaco Christian Felbe que publica su libro en 2010 en alemán, *Die Gemeinwohl-Ökonomie*. En el 2016 se ha sumado a esta línea de construcción de la sociedad el economista francés, Jean Tirole, con su

⁸ <http://www.globalhomeindex.org/latam/index.html>

⁹ <http://www.globalhomeindex.org/latam/index.html>

¹⁰ ROJAS, ENRIQUE, <https://ieip.es/la-lucidez-del-perdedor/>

¹¹Cfr. <https://mireialasheras.com/research-reports/teletrabajo/>

Économie du bien commun, que ha tenido una repercusión enorme por ser presentada por un premio novel en economía. Más recientemente en 2018, editado por Mathias Nebel y Thierry Collaud, se publicó “*Searching for the Common Good: Philosophical, Theological and Economical Approach*” que recoge aproximaciones importantes para la consecución del bien común desde una reflexión interdisciplinar. En todos los casos se propone que los distintos elementos de la sociedad aporten su parte en los modelos propuestos, de manera concreta, medible y sostenida.

5. Erradicación de la pobreza

En el campo de reducción de la pobreza podemos mencionar infinidad de proyectos de solidaridad que han surgido, nos centraremos en unos pocos significativos.

Si bien Jesucristo hace 2000 años afirmó lo bien que nos viene vivir personalmente la pobreza, entendida como desprendimiento personal para no dejarnos atrapar por lo material, recordó que lo verdaderamente importante es la persona por lo que es, no por lo que tiene. Es más importante el ser que el tener. También señaló la responsabilidad por los demás: no nos podemos desentender de los pobres, si no luchamos por erradicar la pobreza, nosotros mismos nos empobrecemos, nos acomodamos en un mundo de cristal y nos encerramos en el egoísmo, un mundo de por sí muy pobre, porque solo cabe uno.

Mucho antes de la agenda del 2015¹², **Chiara Lubich**, fundadora del movimiento de los Focolare en 1943, desarrolló la idea de la economía de la comunión (EdC). Cuando viajó a Brasil en 1991, desde el avión, se pudo dar cuenta de las diferencias tan abismales entre ricos y pobres en ese país. Se apoyó especialmente en **Lugino Bruni** para desarrollar un modelo en el que las empresas que lo adoptan se comprometen a repartir los beneficios en tres partes iguales: la primera es la reinversión pues las empresas deben ser auto-sostenibles; la segunda la dedican a los pobres, hacia ellos se dirige como fin la EdC, a quienes se les ayuda una vez cubiertas las necesidades de capitalización y crecimiento de la propia empresa, y la tercera parte a la formación de los miembros de las empresas y de entornos empresariales en que estas operan, para hacer vida y difundir el modelo

¹² En 2015, la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 objetivos, siendo el primero la eliminación de la pobreza, pueden encontrarse en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

de la Economía de la comunión. Actualmente cuentan con empresas que han adoptado el modelo en todos los continentes y siguen en ese empeño.

En 2015, la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 objetivos, siendo el primero la eliminación de la pobreza¹³, lo importante en este acercamiento es que la eliminación de la pobreza no sea a costa de sacrificar vidas humanas, como las del no nacido o de anticipando la muerte de los ancianos o más vulnerables.

Paso ahora a relatar un modelo de solidaridad en cadena que sorprende por su sencillez y su eficacia. En el 2001 **Interquim S.A. – Akzo Nobel** Colombia-Antioquia recibió de parte de los *Head Quarters* de Holanda una magnífica noticia: habían superado las ventas más allá de los límites previstos en los presupuestos y por eso querían que los extra-beneficios fueran repartidos entre la misma empresa y los empleados de la compañía en proporción a su salario. El Gerente al dar la noticia a todos los colaboradores planteó lo que se conoce como Modelo el Cinco, un modelo que plantea a todos vivir la solidaridad en cadena. Como nadie esperaba un bono extra les planteó a quienes quisieran hacerlo voluntariamente, donaran el 5% del bono para crear puestos de trabajo para personas que están en el paro. Todos en la empresa estuvieron de acuerdo no solo con donar el 5% de su bono, sino el 5% de su salario permanentemente. La empresa aportó en la misma proporción que los donantes particulares. Contrataron expertos y se inició con una maquila que dio empleo a un grupo de mujeres en riesgo. Antes de contratarlas se les explicó que esta nueva propuesta de trabajo se debía a la generosidad del 5% donado del salario de los miembros de una empresa, y que quien quisiera trabajar allí debería estar dispuesta a donar a su vez el 5% de su salario para generar nuevas empresas. Así hoy en día se promueve la vinculación del sector empresarial en la construcción de proyectos sociales. Empleados de diversas empresas aportan hasta el 5% de su salario, tiempo y experiencia (voluntariado) para trabajar bajo el principio de responsabilidad de todos los actores involucrados, en proyectos de vivienda, educación, salud, y nutrición, así como proyectos productivos con población vulnerable.

Otro esfuerzo importante de pequeños, medianos y grandes esfuerzos lo constituye el fenómeno de los **emprendedores sociales** que se han convertido en agentes de desarrollo sostenible en el mundo entero. En el modelo de la empresa social y la inversión de impacto, los movimientos de capital están enfocados en la generación de un resultado doble: retorno financiero e impacto social y medioambiental.

Uno de ellos ganó el Premio Nobel de la Paz siendo economista. En 2006, **Muhammad Yunus** y el Grameen Bank fueron condecorados con el Premio Nobel de la Paz "por sus esfuerzos para incentivar el desarrollo social y económico desde abajo". Su esfuerzo ha sido el de desarrollar los conceptos de microcrédito (ideado por el pakistaní Dr. Akhter Hameed Khan) y micro-finanzas. Estos créditos son otorgados a emprendedores que son muy pobres y no califican a un crédito en un banco tradicional. Yunus sueña con un mundo con pobreza cero, desempleo cero y cero emisiones netas de carbono. Explica que el motor del capitalismo está roto: que tal como se concibe actualmente conduce inevitablemente a una desigualdad desenfrenada, un desempleo masivo y la destrucción del medio ambiente.

Necesitamos un nuevo sistema económico que con una fuerza creativa tan poderosa que sea mayor que como el interés propio. Los emprendedores sociales son personas que viven en medio de las personas más necesitadas y se les prende la llama creativa para aportar su grano de arena, como **Fabio Rosa** en Brasil que en 1982 fue capaz de luchar contra el monopolio estatal de la electricidad y llevar luz a las comunidades más pobres.

El premio nobel reciente ha sido concedido a tres economistas que trabajan en equipo en el estudio de las causas primordiales de la pobreza y las acciones concretas que pueden mitigarla en las comunidades que la sufren. Se trata de un acercamiento científico a la pobreza. Sus propuestas han impactado comunidades en India y África. Ellos son **Abhijit Banerjee**, nacido en India, su esposa, la parisina **Esther Duflo** y el estadounidense **Michel Robert Kremer**. En vez de acercarse a la solución de la pobreza desde modelos generalizados, buscan en cada caso entender las circunstancias culturales, históricas, características de la tierra, etc., para brindar soluciones a la medida.

Hasta aquí nos hemos aproximado a la erradicación de la pobreza desde soluciones generales que vienen siendo dadas desde organismos internacionales, hasta las de emprendedores sociales y personas que buscan soluciones concretas adaptadas a las circunstancias de cada región.

6. La economía del don

Las propuestas económicas y sociales que centraron la riqueza únicamente en lo material provocaron un progresivo deterioro social, hasta que se hizo patente lo inviable de sus promesas: la imposibilidad de que la "mano invisible" consiguiera un paraíso terrenal basado en el egoísmo y el anonimato como valores, o, por otro

lado, que el Estado centralizador fuera el único interesado en repartir la riqueza y lograra hacerlo adecuadamente.

Como reacción a este panorama, son cada vez más los que elevan sus propuestas hacia realidades más altas. **Benedicto XVI** recogió esa herencia en el 2009 en su encíclica ***Cáritas in veritate*** en donde propuso el desafío de dar forma y organización a iniciativas económicas que lleven a repensar la economía de manera que, sin renunciar a la ciencia y al beneficio, se proyecte más allá de la lógica del lucro como fin en sí mismos, y se realicen cambios profundos en el modo de entender la empresa.

Por otro lado, con intuiciones semejantes, son varias las propuestas de modelos económicos que lleven a funcionar el mercado, con una lógica relacional y cooperativa que promueva un verdadero bien común. Entender el trabajo con la lógica del don, cuidar la familia como eje de donde parte la economía humana, invertir en la formación de empresarios con visión humana, junto con la nueva tecnología, está haciendo la diferencia.

Por mucho tiempo la filosofía invirtió esfuerzo en desentrañar el problema del mal hasta llegar a afirmar desde el nihilismo de **Nietzsche** que la vida es “la nada”. A partir de las aportaciones de la filosofía personalista y del diálogo se fue incursionando cada vez con mayor profundidad en el fenómeno del bien, y se abrió una ventana que reconocía la vida como un don que exige reconocimiento, agradecimiento y correspondencia. Se trata de una visión positiva, que entiende los fenómenos personales y sociales desde otro prisma. No se ha de entender esta apertura como algo dulzón y superficial. Muchos de los filósofos que inician con estas propuestas fueron personas que pasaron por los horrores de las guerras, de familias con serias dificultades, enfermedades complejas y aún así, abiertos al bien, la bondad, la verdad y la belleza, buscaron propuestas para mejorar la comprensión de la vida propia, la de los demás y la del mundo.

Leonardo Polo (España, 1926-2013), desarrolla una **antropología trascendental** en la que profundiza en el fenómeno del don¹⁴. Divide la antropología económica en tres rutas por los que ha discurrido en la historia: **tener, dar y obrar** que corresponden a las antropologías griega, cristiana y la moderna-contemporánea. En la **griega** se descubre la naturaleza humana y sus facultades, la dimensión humana constitucional, **lo que el hombre tiene**, en la que aún está ausente la persona humana. Para esos primeros filósofos (en especial para Aristóteles), lo distintivo del hombre respecto de los animales y de Dios, era el ‘tener’. Distinguieron varios niveles jerárquicos de posesión en los que se

¹⁴Cfr. POLO, LEONARDO, *Antropología trascendental*, 2016.

subordinaban los inferiores a los superiores: tener a la mano, tener lenguaje, tener razón (*logos*) –y, por tanto, ideas, hábitos racionales teóricos y prácticos–, tener virtudes. Polo distingue estos distintos modos de tener en tres niveles: a) tener según el cuerpo (*tener corpóreo–práctico*); b) tener según el conocer, es decir, poseer ideas (*tener inmanente*); c) tener intrínseco (*hábitos y virtudes*). A esta aproximación se suma la clave de la **antropología cristiana**, que deja de estar en el tener, y pasa al **‘dar’**, un rasgo de la intimidad humana propio de la dimensión del amar personal. No es algo que la persona ‘tenga’, sino algo que la persona **‘es’** y por lo tanto desde donde puede dar y darse. La tercera vertiente antropológica es la **moderna** donde se examina el **obrar** humano (*‘antropología dinámica’*) que ha exaltado la operatividad humana (tanto productiva, racional o volitiva), propia de la ilustración (cientifismo, capitalismo, utilitarismo, hedonismo, marxismo, fascismo, entre otros); y en la **contemporánea**, que se enfoca en la **problematicidad** humana (*‘trágica’* o *‘dramática’*) que se queda en planteamientos reductivos (existencialistas, historicistas, materialistas, biologicistas, pragmáticos, etc.) que han ofrecido del hombre una visión pesimista. Los modernos y contemporáneos ven al hombre como un ser falto de esperanza, e incuban un nihilismo de fondo.

Regresemos un poco en el tiempo: la lógica del don es introducida por el sociólogo francés **Marcel Mauss (1872-1950)** con su investigación titulada “Ensayo sobre el don. Forma y razón del intercambio en las sociedades arcaicas” publicada en 1923. Allí reflexiona sobre como en sociedades pequeñas se opera con una lógica donal: la producción, distribución y circulación de bienes y servicios funciona fuera del modelo del mercado. Observa como los bienes y servicios fluyen en la medida que la entrega de regalos y su aceptación son actos libres. Estos paradójicamente a la vez se vuelven obligatorios porque si el ofrecer los regalos supone un acto libre y voluntario, el aceptarlos no lo es porque supondría un signo de desinterés por el otro no aceptarlo y generaría desconfianza y hostilidad en las relaciones. Gracias a los actos de dar y recibir propios del intercambio de los regalos se genera la obligación de corresponder a lo regalado. El don genera comunión, cohesión, vinculación, sentido de pertenencia. Así saca claro que hay tres momentos en la dinámica del círculo de los regalos: **dar, recibir y corresponder**. Ese fenómeno circular del don también se da en sociedades contemporáneas estructuradas. Dar es salir de uno mismo, lleva a entregar lo que uno es a los otros, algo que está inscrito en la naturaleza humana. Desde esta visión lo dado puede ser una realidad material o espiritual, no se refiere solamente a objetos, sino a la riqueza de la vida de los sujetos que los aportan.

Más adelante **Jean-Luc Marion** (Francia 1946- 2008) aporta otro elemento básico para la comprensión del don: la intencionalidad. Desarrolla su concepto del don a partir de una interpretación de la noción de donación¹⁵. El don capacita al que dona para recibir y le abre a nuevas posibilidades: el dar se convierte en un don para el que da, porque desarrolla virtudes y le introducen en la lógica de la

¹⁵ Cfr. MARION, JEAN-LUC, *Siendo dado*, 2008.

sobreabundancia. El gesto originario de donar es, en sí mismo invitación a una generosidad semejante. Por eso la lógica del don tiene dos significados: el acto mismo de darse y lo dado que es lo que forma el don. Al dar se genera un círculo de generosidad, se mueve a dar más de lo que se recibe y así se supera la lógica del cálculo o de la reciprocidad. El don manifiesta una preocupación, un interés por el otro.

Marcel Hénaff (Francia, 1942-2018) descubre en la lectura del *Ensayo sobre el don* de Marcel Mauss una nueva categoría que desarrolla como “**lo sin precio**”¹⁶. Así busca confirmar la intuición de Marcel Mauss según la cual la fuente y **origen de todos los procesos de socialización residen en el don y no en el intercambio**¹⁷.

La lógica del don ha recibido un fuerte impulso desde la lógica de la verdad abordada por **Benedicto XVI** con la publicación de **Caritas in Veritate**, en la que propone acercarse a la verdad con la lógica del amor, para querer llegar al fondo de las cosas viéndolas con admiración y viéndolas desde una realidad trascendente. Pocos meses después de la crisis financiera, el **papa Ratzinger** sorprendió al mundo el 29 junio de **2009** con una reflexión en la que propuso al mundo **ensanchar la razón** para permitir operar la economía incluyendo otra variable. La propuesta expresada en su carta encíclica “**Caritas in Veritate**” la venía madurando desde hacía varios años caminando junto al desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia y de los aportes que las ciencias sociales iban acrisolando. Coloca el capitalismo sin alma, artífice de la crisis, ante el espejo de la ética. Benedicto XVII hace ver que no es posible conocer al hombre solamente desde la razón, dejando fuera la caridad desde donde se completa la aproximación a la verdad. El título escogido *Caritas in Veritate*, “la caridad en la verdad”, explica ya su desarrollo,

“La caridad es la vía maestra para construir una sociedad justa, basada en la verdad. Ella da verdadera sustancia a la relación personal con Dios y con el prójimo; no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas”¹⁸.

El reto que plantea es **repensar la economía sin miedo a la verdad y sin miedo a la caridad**. Benedicto XVI promueve ver las cosas desde otra óptica. Las diferencias individuales deberían ensamblarse armónicamente, porque los hombres se necesitan unos a otros:

¹⁶ Cfr. HÉNAFF, MARCEL, *Le prix de la vérité: le don, l'argent, la philosophie*, 2002.

¹⁷ Cfr. DOMINGO, AGUSTÍN, DOMINGO, TOMÁS, “Filosofías del don: Usos y abusos de la donación en la ética contemporánea”, *Veritas*, 2013, pp. 41-62.

¹⁸ BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica "Caritas In Veritate"* 2009, n.2.

“Es mal capital ... suponer que una clase social sea espontáneamente enemiga de la otra, como si la naturaleza hubiera dispuesto a los ricos y a los pobres para combatirse mutuamente en un perpetuo duelo. Es esto tan ajeno a la razón y a la verdad, que, por el contrario, es lo más cierto que como en el cuerpo se ensamblan entre sí miembros diversos, de donde surge aquella proporcionada disposición que justamente se podría llamar armonía, así ha dispuesto la naturaleza que, en la sociedad humana, dichas clases gemelas concuerden armónicamente y se ajusten para lograr el equilibrio. Ambas se necesitan en absoluto: ni el capital puede subsistir sin el trabajo, ni el trabajo sin el capital. El acuerdo engendra la belleza y el orden de las cosas; por el contrario, de la persistencia de la lucha tiene que derivarse necesariamente la confusión juntamente con un bárbaro salvajismo”¹⁹.

Existe una correlación entre el principio de gratuidad, la reciprocidad y la lógica del don, pero se trata de fenómenos distintos. La clave se puede entender en las palabras “mágicas” que los buenos padres enseñan a sus hijos desde pequeños: “por favor”, “gracias” y “de nada”. Cuando se recibe algo suele responder con un “¡gracias!”, si lo agradece mucho dirá “muchas gracias” o incluso “muchísimas gracias”. Esa es una forma de agradecer por haber recibido una *gracia* -un don-, recibido gratuitamente que no era exigido ni exigible. Por otro lado, el que ha dado el don suele contestar con un “¡por nada!”, “no es nada” o “no hay de que”. Se genera así por el “arte de caridad”, que encierra cierta magia, un círculo virtuoso en el que se libera al que recibe de la posible obligación de responder con otra gracia, porque se presume que el que ha dado lo ha hecho libremente, sin esperar recibir algo a cambio.

Si la economía capitalista ha hecho funcionar el mercado como las fuerzas centrípetas (todo gira en torno al individuo, generando egoísmo y soledad), la economía del don funciona como una fuerza centrífuga: lo que tiene lo comparte y lo hace llegar a otros con la ilusión de ver como sus acciones facilitan la vida a los demás. Ahora vemos nuevas tendencias como cuando una piedra se tira en el lago y produce círculos concéntricos que repercuten positivamente en la economía que da un giro relacional.

¹⁹ *Caritas in veritate*, n.14.

7. Colaboración entre la economía, la psicología y las neurociencias: La Neuroeconomía y el instinto de cooperación y donación

Tradicionalmente los economistas y los psicólogos han caminado buscando la felicidad cada uno por su lado. La Economía pensaba que el eje de la felicidad estaba en la posesión de un mayor número de bienes materiales, mientras los psicólogos se daban cuenta que personas con mucho dinero no conseguían ser felices. Sorprendió que, en el 2010, un ingeniero ganara el Premio Nobel por una investigación iniciada en 1976. Se trata de **Richard Easterlin**. Lleva su nombre una paradoja: la Paradoja de Easterlin que explica como en el corto plazo el aumento de ingresos da mayor felicidad, pero en el largo plazo (10 años), la felicidad deja de crecer, aunque los ingresos sigan aumentando. La actitud debería ser dejar de correr en busca de más ingresos, pero un efecto adictivo impide salirse de la espiral de la acumulación, tanto personal como colectiva.

La sorpresa había sido mayor 8 años antes cuando un psicólogo ganó el Premio Nobel de economía: **Daniel Kahneman** trabajó en la integración de aspectos de la investigación psicológica en la ciencia económica, especialmente en lo que respecta al juicio humano y la toma de decisiones bajo incertidumbre. Desde joven trabajó con su gran amigo **Amos Tversky**, psicólogo cognitivo y matemático, que trabajó en la psicología de la predicción y en el juicio de probabilidad. Más adelante en el 2017, **Richard H. Thaler**, obtuvo el Nobel en economía por el desarrollo de las finanzas conductuales.

El psiquiatra, investigador y psicoanalista **Robert Waldinger** (1951) ha sido el tercer director del Estudio de Desarrollo Adulto de Harvard – una investigación que ha seguido la vida de 724 hombres por 78 años y uno de los estudios más largos sobre la vida adulta que existen. Los investigadores contactaban a los participantes cada 2 años para averiguar cuestiones sobre su salud mental y física, sus vidas profesionales y sus matrimonios. También se los sometió a entrevistas periódicas, exámenes médicos, pruebas de sangre y escaneos cerebrales. Gracias a esta información, los investigadores han podido rastrear las circunstancias y elecciones de la vida de estos sujetos, además de poder observar el efecto que tuvieron. No hay duda, la felicidad no viene por los éxitos económicos, sino principalmente por las relaciones familiares y sociales que consiguen generar²⁰.

La **neuroeconomía** surgió gracias al desarrollo de la **neuroética** y ambas se deben a la interdisciplinariedad de la **Neurociencia** que es fruto del interés de diversas disciplinas biológicas en el sistema nervioso central y patológico, a las que se unieron muy pronto la psicología y la psiquiatría. Las inquietudes por las

²⁰Cfr. <https://www.psyciencia.com/que-lecciones-nos-deja-el-estudio-mas-largo-todavia-en-curso-sobre-felicidad/>

cuestiones éticas de lo que se hacía en las neurociencias se fueron denominando “**relaciones mente-cerebro**”. Por ejemplo, **Donald Pfaff** (1939) en el libro escrito junto con la **Dra. Sandra Sherman**, Sherman ***El cerebro altruista. Por qué somos naturalmente buenos***, explica como hay bases materiales en el cerebro que llevan a una persona normal a pensar en los demás, se puede confirmar la sindéresis, esos primeros principios que llevan al hombre a obrar el bien. Es natural en la persona la inclinación a la benevolencia y así se explica como existen unas capacidades preexistentes a la generosidad, a la donación, al altruismo, a la compasión, al perdón, etc.

Por su parte, **Natalia López-Moratalla (1946)**, afirma que los impulsos emocionales positivos abren el horizonte a los afectos más creativos y cognitivos, más allá del no hacer daño, o socorrer en situaciones que exigen una respuesta inmediata. Junto con un grupo de científicos de varias partes del mundo han comprobado como el conocimiento engendra emociones, lo que se constituye todo un reto para la neuroética en profundizar en esta época en que las relaciones interpersonales se hacen cada vez más virtuales.

8. Economía comunitaria y relacional

Emitai Etzioni (1929) ha promovido una cohesión de la ciudadanía basada en la convicción ética de la red comunitaria, donde el individuo se convierte en el “guardián de su hermano²¹”. El comunitarismo sociológico persigue un pacto social ético, capaz de favorecer el progreso de la sociedad sin anular la dimensión individual.

Por su parte, **Pierpaopolo Donati** (Italia 1946) ha profundizado en la economía relacional, y concluido que lo que da valor a los bienes relacionales son las relaciones intersubjetivas que dan al objeto un carácter simbólico que es capaz de imprimir en las realidades materiales su capacidad para vincular a las personas, relacionarlas, agregando así una nueva perspectiva en la teoría del valor que viene a transformar completamente el punto de vista desde donde se realiza el análisis económico

Los hallazgos científicos de la neuroeconomía vinieron a confirmar lo que **Donati** y **Etzioni** apuntaron, junto con lo que la tecnología de nuestro siglo está facilitando ya: **la *sharing economy***, que es el resultado de varios cambios tecnológicos, económicos, políticos y sociales que confluyen en una respuesta innovadora que funciona como una economía sin dinero o parcialmente sin él,

²¹ Título que ha dado a su autobiografía.

promoviendo un modelo centrado en la colaboración, la solidaridad y la ayuda mutua y es una realidad gracias a la irrupción de las redes sociales²².

Antes de la pandemia se calculaba que en 2025 la economía colaborativa generará un negocio de 300.000 millones de euros. Este modelo consigue sustituir algunos servicios tradicionales y reducir costos gracias a que elimina los intermediarios, propone mejores precios que se consigue un ahorro en impuestos, comisiones y cobros de servicios especializados; promueve el desarrollo sostenible reutilizando productos usados en buen estado; y ofrece bienes y servicios en el mercado que no dependen de grandes comercios y generan beneficios medioambientales como el ahorro en la huella de carbono al minimizar consumos de locales, de uso de transporte, etc. Ahora el llegar a esa cifra se ha acertado en el tiempo.

Algunos ejemplos de la **economía colaborativa** son **economías sin dinero** que buscan beneficio mutuo como el **CouchSurfing**, en el que una persona ofrece alojamiento a cambio de algún servicio, como clases de algún idioma, inducción en uso de tecnologías o asesorías financieras. En esta línea se encuentra el intercambio del conocimiento colaborativo de manera altruista como **Wikipedia**, realizar **MOOCS** en **Coursera** o intercambiar y aprender idiomas en **HelloTalk**. **Meedley** es una plataforma digital en la que los usuarios pueden enlistar artículos que no se utilicen para que los miembros de la comunidad puedan probarlos y, si tuvieron una experiencia satisfactoria, comprarlos. De la misma forma ofrece un espacio para que sus usuarios intercambien bienes directamente sin la necesidad de una transacción monetaria.

Entre las iniciativas empresariales que facilitan el ahorro está el **transporte colaborativo** que promueve compartir los viajes en auto como Uber o BlaBla Car; **el alojamiento colaborativo** que provee servicios de alojamiento en casas familiares o incluso de propiedades enteras sin intermediarios entre quien quiere tomar el alojamiento y los dueños, como Airbnb o HomeAway; el **comercio colaborativo** que facilita la compra - venta de segunda mano, como Ebay, Wallapop o Chicfy; los **espacios colaborativos**, en diversos aspectos como compartir espacio de trabajo y experiencias en los “coworking”; e incluso el **financiamiento colaborativo**, que se manifiesta de diversas formas como **crowdfunding** que permite financiar proyectos emprendedores a partir de pequeñas aportaciones de varias personas como lo viene haciendo Verkam, o el **crowdlending** que facilita préstamos entre particulares que permiten financiar proyectos o facilitar el consumo y la inversión a tasas más bajas que las que ofrecen los bancos como Zank , o el

²² Cfr. <https://economipedia.com/definiciones/economia-colaborativa.html>

intercambio de divisas entre empresas sin pasar por las comisiones bancarias como *Kantox*²³.

La iniciativa ciudadana para generar este tipo de servicios se está creciendo exponencialmente y aunque tiene sus riesgos, como la falta de regulación y la desprotección del consumidor, son contingencias que tienen como contraparte el surgimiento de un ecosistema basado en el don, la solidaridad y el compromiso, que logran generar emprendimientos innovadores que fortalecen el tejido social, el ahorro, la optimización de recursos y protección del medioambiente²⁴.

9. Economía verde o del medio ambiente

En 1992 el inglés **David William Pearce** (1941-2005) fue premiado con el Premio Nobel de economía por su propuesta de la **economía verde**, un modelo que apuesta por un desarrollo sostenible y rentable buscando situaciones que generen beneficios económicos, sociales y medioambientales. Sostiene que es posible lograr el bienestar social, a la vez que se reducen los riesgos medioambientales y las amenazas ecológicas. Consiste en una visión a largo plazo en la que las empresas, los mercados y los inversores apuesten por un desarrollo sostenible que permita garantizar la rentabilidad a largo plazo.

La primera mujer que ganó el premio Nobel de Economía en 2009 es la norteamericana **Eleonor Ostrom (1933-2012)** por su propuesta de **Economía de los recursos compartidos o bienes comunes** (*commons*). Demostró como las personas interactúan con el objetivo de mantener a largo plazo los niveles de producción de recursos comunes como los bosques, recursos hidrológicos, pesca, sistemas de irrigación, etc., que antes eran considerados únicamente como interés estatal o privado individual. Los esfuerzos que suponen las prácticas comunales han permitido la preservación de los recursos comunes y han evitado su degradación. En este orden de ideas ha sido importante el llamado del **Papa Francisco** en 2015 con su encíclica “*Laudatio si*”, sobre el cuidado de la casa común. Por su parte el norteamericano **William Dawbney Nordhaus** (1941-), ganó el Premio Nobel en el 2018 por sus trabajos de la medición del bienestar y una economía sostenible que cuida el medio ambiente.

²³Cfr. <https://www.forbes.com.mx/la-economia-colaborativa/>

²⁴Cfr. PAZ QUEZADA, LINDA, La Revolución Económica del Don en Economía y salud social, EUNSA, 2019.

En esta línea se encuentra la propuesta de la **Economía de la Dona** de **Kate Raworth** (1970-), una economista investigadora del Instituto Ambiental de Oxford. Ha trabajado durante décadas en un modelo económico que ha denominado “*Donut economics*”. Su teoría se basa en la imagen de una dona, sí, de la repostería: un pan dulce con un círculo vacío en el centro. Al visualizar la figura de la dona, en el punto del centro vacío es en donde las personas viven en pobreza, mientras más se acerca a la dona se forma parte de una base social con bienestar humano, un espacio seguro y justo para la humanidad con el que se puede conseguir una economía regenerativa y distributiva. La meta es que todos estemos dentro de la dona, y no dejar que nadie caiga en el centro o punto central de ella, para esto es necesario cuidar los elementos fuera del círculo que son la salvaguarda que garantiza que la dona llegue a todos.

Los nueve elementos para mantener a la humanidad dentro de la dona son: el cambio climático, la conservación de la biodiversidad, el ciclo del nitrógeno, el uso del agua dulce, la conversión de bosques, impedir la acidificación de los océanos, mantener el ciclo del fósforo, detener la contaminación química y la carga de aerosoles en la atmósfera. Los tres primeros ya están en un momento crítico para la humanidad, los otros están poco a poco acercándose a su deterioro de tal modo que la dona peligra para estar en posibilidad de conseguir una economía regenerativa y distributiva²⁵.

Este planteamiento económico es totalmente disruptivo con el acercamiento con el que muchos economistas nos hemos formado en la universidad, que guían las decisiones de inversión y chocan con los desafíos ambientales y sociales, que muchas veces no están presentes en las decisiones económicas²⁶. La Economía de la dona de Raworth se basa en siete principios básicos. El primero lleva a cambiar la meta de las economías: que no sea ya el crecimiento del PIB la única meta a alcanzar, sino un espacio seguro y justo adecuado para la dignidad de la persona. Raworth asegura que el crecimiento económico no se resuelve por sí solo, porque los recursos son escasos, por eso es necesario orientar las decisiones y las acciones para brindar bienestar a las personas y conservar el hábitat planetario. Este es un objetivo más importante que el simple crecimiento y las ganancias económicas.

²⁵RAWORTH, KATE. A safe and just space for humanity: can we live within the doughnut? Oxford: Oxfam International, 2012.

²⁶Cfr. Ted Talk “A healthy economy should be designed to thrive, not grow”
<https://www.youtube.com/watch?v=Rhcrbcg8HBw>

El segundo de sus principios es tener una visión general, holística, desde el mercado autónomo hasta la economía integrada, lo que llama la Dona Económica. Los neoliberales han asegurado que las reglas del mercado asignan recursos de manera más eficiente cuando actúa la mano invisible. Se aseguran una regulación mínima, que se concreta en brindar seguridad a los ciudadanos y proteger la propiedad privada. Con ese planteamiento individualista la sociedad es irrelevante, el individuo es el que marca las prioridades. Se consideran los recursos de la Tierra ilimitados, como bienes no económicos sino libres porque no “tienen precio” y quedan fuera de las ecuaciones económicas. Dentro de la economía misma, los hogares, el mercado, el estado y los bienes comunes tienen un papel igualmente importante para satisfacer las necesidades humanas. A ninguno se le debe dar primacía sobre los demás, pero todos deben ser apoyados para servir al bienestar humano en formas que se complementen mutuamente.

El tercer principio consiste en dotar a las personas de su dignidad. Raworth argumenta que necesitamos una nueva imagen de la persona que representamos como base para nuestros modelos económicos, teniendo en cuenta nuestras capacidades de solidaridad, empatía y reciprocidad. Luego pasa a considerar a los sistemas, desde el equilibrio mecánico hasta la complejidad dinámica. Los economistas se han esforzado durante mucho tiempo por simplificar los modelos económicos para parecerse a los modelos mecánicos lineales. Sin embargo, nuestro mundo es más complejo que una simple ecuación matemática. Pensar en términos de sistemas puede llevar a mejores resultados ayudándonos a comprender cómo funciona el mundo y qué acciones podríamos tomar para revertir los desarrollos negativos. Esto es especialmente innegable tomando en cuenta los rápidos desarrollos tecnológicos que están dando forma ya a nuestro presente.

El quinto principio viene a animar a diseñar productos y servicios para distribuir, se ha de buscar un diseño distributivo. Raworth afirma que la desigualdad no es buena para el crecimiento. Por el contrario, se ha comprobado como las sociedades más desiguales son menos saludables y felices y enfrentan un mayor grado de degradación ambiental y la violencia se incrementa. La redistribución de los ingresos no es suficiente para abordar la situación, ya que la mayor parte del aumento de la desigualdad que vemos hoy se debe a la concentración de la riqueza resultante de los rendimientos del capital. El siguiente elemento es que el diseño debe ser regenerativo. La configuración económica actual está consumiendo los recursos de un lado de la Tierra y arrojando los desechos al otro. En su lugar, deberíamos esforzarnos por diseñar una economía circular con toda la energía y los recursos en flujo constante: reutilizados, renovados, devueltos al ciclo de vida del planeta, donde el “desperdicio” de un proceso puede convertirse en insumo para otro proceso. Su séptimo principio anima a superar la adición a crecimiento en

cuanto a términos monetarios, para dar paso a una economía sustentable para todos.

10.El Humanismo Empresarial

Necesitamos empresas, es decir, empresarios más humanos, que generen servicio a la comunidad y que quienes allí trabajen se sientan colaboradores en ese servicio que se presta. Se puede tener una empresa por motivos extrínsecos: lo único que interesa es ganar, la motivación viene desde fuera, los trabajadores lo perciben y adoptan ese mismo modelo, solo trabajan por el dinero. Podemos tener otras empresas que funcionan con motivos intrínsecos, buscan un reconocimiento además del dinero que ganan, igualmente lo transmiten a sus empleados. Y podemos tener empresas con motivos trascendentes: que buscan servir, y los trabajadores también perciben y se suman al afán de servicio de la empresa desde donde se dan aportes importantes al bien común.

Un gran ejemplo es **Oliver Eaton Williamson** (USA 1932-), premio Nobel de Economía en **2009**, quien ha generado otro camino para comprender el mundo empresarial. Propone acercarse al contrato desde una visión del don y de la alianza, puesto que la teoría de los contratos se centra en los intereses de las empresas. Usualmente los contratos blindan los intereses de las empresas y su redacción intimida a quien se contrata en la empresa o a quien se le vende: tanto a los colaboradores como a los clientes. Las teorías contractualistas son pobres, si se abordan desde otro prisma se consigue generar compromiso entre los actores de las empresas y la economía para conseguir el desarrollo del bien común²⁷.

El madrileño **Rafael Alvira** (1942-) ha abundado en sus reflexiones sobre el “**humanismo empresarial**” desde el **Instituto Empresa Humanismo** en las que destaca la importancia de la formación humanista especialmente para los **dirigentes de la sociedad**.

Las empresas han ido visualizando su responsabilidad en la construcción de la sociedad y la cultura. Ya no es suficiente contribuir al bien social a través del crecimiento económico, ni con dar empleo a un buen grupo de personas para aportar a la economía como su única responsabilidad, o pagar los impuestos fijados por el Estado. Cada vez han ido incrementando su influencia en la política nacional y no pocas veces en la manipulación de los medios de comunicación.

²⁷Las ideas de Williamson están recogidas en sus libros, sobre todo en : Markets and Hierarchies,1975 y The Economic Institutions of Capitalism 1985.

“Un dirigente que no tenga una noción suficiente de lo que significan las diferentes dimensiones de la persona humana y de lo que significan las diferentes dimensiones de una verdadera sociedad, no puede ser verdaderamente responsable de lo que está haciendo. Un directivo consciente debe ser humanista, es decir, tiene que ver la integralidad de la sociedad y no puede desentenderse de ello”²⁸.

En la misma línea **Miguel Alfonso Martínez-Echevarría** (España, 1943-) reflexiona:

“El verdadero objetivo de una empresa es crecer; no primariamente en términos de eficiencia, sino generando nuevas capacidades, creando equipos más capaces de enfrentarse con nuevos retos y nuevas dificultades, y por tanto más conscientes de sus propias posibilidades... Los intereses de los individuos, y sus objetivos comunes se conciben como algo unido a la cultura que se comparte para que sea viable una empresa”²⁹.

Conclusión

La pandemia del Covid 19 nos está llamando a la reflexión sobre la construcción de un mejor mundo. Son muchos los esfuerzos que se hacen para la construcción del bien común, todos suman. Por eso es necesario mover a la reflexión en muchos y muy diversos ambientes. Eso lo está haciendo por ejemplo la Economía de Francisco, con la que el Papa invita a economistas de gran talla a reflexionar junto con jóvenes empresarios y economistas, para hacer un pacto, para que la economía de hoy y de mañana sea más justa, fraterna, sostenible y con un nuevo protagonismo de los que hoy están excluidos. Con este pacto el **Papa Francisco** busca la construcción de nuevos caminos que permitan la solución de los problemas estructurales de la economía mundial. Es momento de cuestionar las "leyes" económicas que producen desigualdad y exclusión, fruto de decisiones políticas y que, por lo tanto, pueden ser cuestionadas y transformadas. El objetivo es construir una nueva economía a la medida de la dignidad del hombre, que sea justa socialmente, viable económicamente, sostenible ambientalmente y responsable éticamente³⁰.

²⁸Cfr. ALVIRA, RAFAEL, “Humanismo empresarial y sociedad civil: la solución de futuro”, *Nuevas tendencias, Instituto Humanismo y Empresa*, 2005, n. 58, p. 30.

²⁹Cfr. MARTÍNEZ ECHAVARRÍA, MIGUEL ALFONSO, *Hacia una nueva teoría de la empresa*, 2000.

³⁰ Cfr. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-02/economia-francisco-construyendo-nuevos-caminos.html>

Así como definir cuales debían ser los derechos humanos universales, llevó a la conclusión de los autores de la primera carta suscrita por la ONU, que debían ser los mínimos, de igual manera la reducción de la pobreza se está orientando a estudiar los problemas concretos de las regiones que la padecen sin dar soluciones generales sino particulares. Pareciera que llegar a la construcción del bien común va también por esa línea. Pero ha de incluir, como apunta **Millán Puelles**, a que todos cuenten con los tres elementos básicos que estructuran el bien común: el **bienestar material, la paz y los valores culturales**³¹.

Cuando los ciudadanos participan de los **bienes materiales** les es más fácil poder practicar la virtud, ser mejores personas y compartir estos bienes con otras personas. Los bienes corpóreos y externos son necesarios para practicar las virtudes individuales y sociales. La paz, definida por **San Agustín** como la “tranquilidad en el orden”³² es el eje de los tres elementos. **La paz** no depende de la abundancia de los bienes materiales, pero supone una justa distribución para que todos puedan gozar de ellos en la medida de lo posible. Por otra parte, es función de los gobernantes y las instituciones influyentes ordenar la sociedad para que se pueda garantizar el mantenimiento de la paz social. **Tomás de Aquino** explica que lo “propio del orden es ordenar convenientemente cada cosa a su fin”³³. Las cosas han de estar ordenadas según la naturaleza propia de cada una.

El orden común que constituye una comunidad es un orden por el que las cosas se comunican entre sí y por el que son partes del todo. Cuando todas se comunican entre sí se consigue algo más perfecto que si permanecen aisladas. La paz es indispensable para que se dé una efectiva participación de todos los ciudadanos en los valores más altos de la vida y debe brotar de la voluntad espontánea de los miembros de la sociedad. No hay duda de la superioridad de los **bienes culturales y espirituales** sobre los materiales que están subordinados a los primeros. La participación de los bienes materiales no supera la importancia de la adquisición de los bienes espirituales. La técnica, la economía y la ciencia son buenas en la medida en que aporten al bienestar espiritual del ser humano.

Para la consecución del bien común es necesaria la intervención de todos los actores que tengan ideas para la construcción de un mundo mejor. Son muchos los que se dan cuenta de la urgencia de un nuevo modelo económico, político y social. Hemos revisado aportes importantes en esta línea y queda abierta la brecha para la intervención de cuantos movidos por el auténtico interés por los demás se sumen a este esfuerzo.

³¹ MILLÁN PUELLES, ANTONIO, *Persona humana y justicia social*, Madrid, Rialp, 1962, p. 41-57.

³² SAN AGUSTÍN. *De Civitate*, 19,15.

³³ AQUINO, TOMÁS, *Summa Theologica*, II-II q. 153, a. 2, c.

Referencias bibliográficas

- Alvira, Rafael, "Humanismo empresarial y sociedad civil: la solución de futuro", *Nuevas tendencias, Instituto Humanismo y Empresa*, 2005, n. 58, p. 30.
- AQUINO, TOMÁS, *Summa Theologica*, II-II.
- BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica "Caritas In Veritate"* 2009.
- DOMINGO, AGUSTÍN, DOMINGO, TOMÁS, "Filosofías del don: Usos y abusos de la donación en la ética contemporánea", *Veritas*, 2013, pp. 41-62.
- GLENDON, MARY ANN «What Happened at Beijing», *First Things*, enero 1996.
- _____ *Conferencia impartida el 16 de noviembre de 2018 en el simposio internacional sobre derechos humanos organizado por la Universidad de Roma LUMSA*,
- HÉNAFF, MARCEL, *Le prix de la vérité: le don, l'argent, la philosophie*, 2002.
- HIPONA, SAN AGUSTÍN. *De Civitate*, 19,15.
- MARITAIN, JACQUES «Introduction», in *Human Rights: Comments and Interpretations*, Unesco, Wingate, Nueva York, 1949
- MARION, JEAN-LUC, *Siendo dado*, 2008.
- MARTÍNEZ ECHAVARRÍA, MIGUEL ALFONSO, *Hacia una nueva teoría de la empresa*, 2000.
- MILLÁN PUELLES, ANTONIO, *Persona humana y justicia social*, Madrid, Rialp, 1962, p. 41-57.
- PAZ QUEZADA, LINDA, *La Revolución Económica del Don en Economía y salud social*, EUNSA, 2019
- POLO, LEONARDO, *Antropología trascendental*, 2016.
- PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. 2ª imp: Biblioteca de Autores Cristianos, 2012.
- RAWORTH, KATE. *A safe and just space for humanity: can we live within the doughnut?* Oxford: Oxfam International, 2012.
- SEN, AMARTYA, *Sobre el derecho y la privación*.
- WILLIAMSON, OLIVER EATON, *Markets and Hierarchies*, 1975 y *The Economic Institutions of Capitalism* 1985.

Referencias electrónicas

- CHINCHILLA, NURIA, Cfr. <https://blog.iese.edu/nuriachinchilla/2019/09/la-mirada-femenina-como-ponerla-en-valor/>
<https://economipedia.com/definiciones/economia-colaborativa.html>
- LAS HERAS, MIREIA, <https://mireialasheras.com/research-reports/teletrabajo/>
- ROJAS, ENRIQUE <https://ieip.es/la-lucidez-del-perdedor/>
<https://www.psyciencia.com/que-lecciones-nos-deja-el-estudio-mas-largo-todavia-en-curso-sobre-felicidad/>

<https://www.forbes.com.mx/la-economia-colaborativa/>
<http://www.globalhomeindex.org/latam/index.html>
<https://www.youtube.com/watch?v=Rhcrbcg8HBw>, Ted Talk “A healthy economy should be designed to thrive, not grow,”
<https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-02/economia-francisco-construyendo-nuevos-caminos.html>